

Lunes, 5 de diciembre 2022

**II de Adviento 2º salterio**

*“No puedes desear lo bueno y lo contrario”*

**Is 35,1-10 Vuestro Dios viene en persona.**

**Sal 84,9-14 Voy a escuchar lo que dice el Señor.**

**Lc 5,17-26 El poder del Señor estaba con él para realizar curaciones.**

Viendo la fe que tenían... Es el valor de la intercesión lo que posibilita la curación, lo que ponemos en nuestros deseos mueven a la acción... El Hijo del hombre tiene poder en la tierra, el hijo que encarna a Cristo Jesús, tiene su poder, se hace uno con él, nos viene la salvación. Si tu fe humilde y esperanzada se deja amar, lo imposible se hace posible.

Aprender a mirar para ver más y mejor los aspectos de la vida, una vida que vemos en la Palabra. Por eso es tan importante aprender a escucharla, para saborearla, sentirla, y así llegar a pensar y comprender mejor a Cristo Jesús; y así saber poner nuestra fe en él.

Ése ve la vida de otro color; se aprende a verla desde la cruz. Y abrazados a Cristo Jesús, vemos la redención, y en él encontramos la salvación.

La fidelidad es cosa de la carne, de la tierra, de nuestro esfuerzo, de nuestro contante sí quiero. Mientras que la justicia tiene en cuenta la misericordia que procede el cielo, pues el Señor nos da la lluvia para que la tierra dé su fruto.

Al reunirnos alrededor de la mesa del altar, no sólo recordamos a los santos para rogar por ellos y que descansen en paz, sino que también pedimos su intercesión y tratamos de seguir su ejemplo; pues pusieron por obra el amor que habían recibido. Cristo Jesús se hizo carne, se hizo pecado, pero no conoció la corrupción, no experimentó el pecado. Se hizo hombre para enamorarnos y llevarnos a Dios, y de este modo, lleguemos a ser hijos de Dios.

¿Qué quiere el Señor, que le obedezcamos o que hagamos sacrificios? No olvidemos que ser dócil vale más que la ofrenda.

Sábado, 10 de diciembre 2022

*“El dolor es inseparable de la vida terrena”*

**Si 48,1-4.9-11b Te reservan para aplacar la ira antes de que estalle.**

**Sal 79,2-3.15-16.18-19 Despierta tu poder y ven a salvarnos.**

**Mt 17,10-13 ¿Por qué dicen que Elías tiene que venir primero?**

El profeta ya ha venido, está entre nosotros: se nos ha predicado y se nos ha dado a conocer el reino de Dios; sin embargo, no le hacemos caso. Tenemos el deseo de salvación, pero buscamos fuentes equivocadas.

Estamos en tiempo de preparación, tiempo de escucha para darnos cuenta de que la debilidad humana reclama compasión, clemencia, pero lo perdemos cuando el orgullo nos vence. Mientras que, si reconocemos nuestra miseria, la misericordia nos alcanza.

¡Escucha! ¿A qué se debe que estés en circunstancias tan adversas? Tanta información mentirosa nos contamina si abandonamos la Palabra, la fuente de la verdad, y nos hace ir por la vida confundidos, desorientados, pues abandonamos a Dios. Si seguimos la Palabra de Dios viviremos en paz.

¡Señor, que tu mano proteja a tu escogido! Dios no elige a los violentos, a los agresivos, ya que no los acompaña la prudencia, la reflexión, la humildad; mientras que los que tienen presente a Dios, gozan con su Creador, y los que viven la Palabra vivirán, caminarán en la claridad de la verdad.

No entregues tu dignidad a otros. Busca al Señor con corazón entero, pues lo encuentran los que no exigen pruebas, se revela a los que no desconfían (Sb 1,1-15). Dice S. Clemente: *No perdamos de vista a Dios Padre Creador, pongamos en él nuestra esperanza.* Dios es fiel y nos ha llamado a vivir en comunión con Cristo Jesús, nuestro Señor. En la oración no hay ricos ni pobres, ni buenos y malos, hay personas que buscan el amor de Dios, un amor que nos hace fraternos, con un mismo Padre; un Dios Trinidad que se deja acoger.

Miércoles, 7 de diciembre 2022

*“El Hijo se compadece de sus hermanos”*

**Is 40,25-31 Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas.**

**Sal 102,1-4.8.10 Bendice al Señor, no olvides sus beneficios.**

**Mt 11,28-30 Venid a mí todos. Aprended de mí.**

El Señor no nos trata como merecemos, hasta se humilla haciéndose uno de nosotros para que le aceptemos y le acojamos. Cuando lo hacemos, el amor brota del corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera. De esta manera, el amor arde en el corazón, cuando te dejas amar; pues el testimonio brota del corazón gozoso y fiel que persevera.

Pasamos a ser testigos enamorados, disponibles y obedientes a la Palabra, sabiendo que también acogemos la cruz, pues todo es para nuestro bien; es un amor que prende en el corazón misionero; es un vivir de Cristo, por él y para él haciendo su voluntad, al escuchar su Palabra dejándonos llevar por ella.

El que está en Dios atrae a otros hacia él. Es un amor esponsalicio que busca la alianza, el ser uno con Cristo, con el otro; es comunicar a otros el gozo de recibirlo. Es un vivir la conversión como experiencia de filiación y fraternidad, un amor vivido y correspondido. Ya no viven para sí los amados, sino para que sea Cristo el que viva en nosotros (2Co 5,4-9).

Qué bueno que a quien ora le acompañan la fe, la esperanza y el amor; y al que confía en el Señor le disfruta de su misericordia. Es el amor el que nos da la fuerza para amar: ¡No os pongáis tristes, el gozo del Señor es vuestra fuerza! (Nh 8,10), Es la entrega amorosa del “sí quiero”.

Ayúdanos a entregarnos a ti con fidelidad y a servirte con sincero corazón, pues sabemos que la meta de la fe es la salvación.

Miremos el mundo desde la cruz, abrazados a Cristo Jesús, para ser redención, pues en él encontramos la salvación.

Jueves, 8 de diciembre 2022

**Inmaculada Concepción**

*“No temas, has hallado gracia ante Dios”*

**Gn 3,9-15.20 ¿Es que has comido del árbol que te prohibí comer?**

**Sal 97,1-4 El Señor se acordó de su misericordia y su fidelidad.**

**Ef 1,3-6.11-12 Dios Padre nos ha bendecido en la persona de Cristo.**

**Lc 1,26-38 Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.**

Me ofreció del fruto y comí. Es lo que nos pasa frecuentemente, nos ofrecen bienestar y nos dejamos llevar; y qué fácil resulta decir: Me han engañado y comí.

¿Acaso no nos damos cuenta de que hoy impera la mentira? La sociedad individualista desarrolla deseos subjetivos que buscan modelar la conciencia moral de la sociedad, pervirtiendo la convivencia basada en la justicia, al mismo tiempo que nos pervierten la libertad complicando la dignidad.

Mantengámonos santos e irreprochables ante Dios por el amor, porque nos ha destinado a ser sus hijos, para que la gloria rebose en alabanza suya.

¿Cómo será eso? El Espíritu Santo vendrá sobre ti, por eso, el santo que va a nacer es hijo de Dios. La que llamaban estéril ha concebido un hijo como a Dios le ha parecido bien. A nosotros lo que nos corresponde, es decir: Hágase en mí según tu palabra.

La Virgen engendró a quien la hizo y permaneció virgen para siempre. Lo que nació de ti, el engendrado en María, procede de ella, y así asume nuestra condición: lo corruptible se viste de incorrupción, lo mortal se viste de inmortalidad. De él procede la salvación, el perdón, pues realiza en él, que es la Palabra, lo que de terrenal pasa a ser del cielo. El Padre resucita lo mortal, el Padre de la Palabra la recupera de su mortalidad.

María el rostro materno de Dios, se nos ofrece, nos busca y nos llama como si no supiese vivir sin nosotros.

Pidamos a nuestra Madre que nos ayude a vivir el Magníficat.

Viernes, 9 de diciembre 2022

*“El rencor se opone a la felicidad, rompe la paz y destruye”*

**Is 48,17-19 Yo, el Señor, tu Dios, te enseño para tu bien.**

**Sal 1,1-6 Dichoso el hombre que no sigue el camino de los impíos.**

**Mt 11,16-19 ¿A quién compararé esta generación?**

Esta generación está en un proceso de manipulación en el que es fácil pervertir con tanta información y corrupción. Por eso la Iglesia está llamada a ser referente en esta reeducación de la opinión pública inculcando en las mentes una nueva orientación que nos lleve a la paz.

A Dios no le gustan los soberbios, mientras que les da su gracia a los humildes. Dios enviará hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios (Am 8,11). Tu Dios te visita y tú ¿qué haces?

Trabaja, pero no confíes en tu esfuerzo y cuida tu actitud mental, pues la opinión pública ejerce mucha presión sobre las personas y los sentimientos que promueven las ideologías. Se requiere una reeducación de las mentes por medio de la presentación de la Palabra, que es la Verdad, pues se encuentran manipuladas. Convirtamos nuestra mente a la verdad, para que nos lleve a tener corazones abiertos que no se extravíen, que vuelvan a tener sentimientos nuevos.

Te compadece de todo, porque todo lo puedes; cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos y no odias a los que has creado. Corrige a los que caen, les reprendes para que se conviertan y crean en ti (Sb 11,20).

Cuanto más necesito amar, más siento la necesidad de sentirme amado, de estar unido a los demás, hasta conseguir ofrecer a Cristo en nosotros. Empecemos por dejarnos amar por este Cristo Jesús que nos ama y se entrega por ti y quiere hacerlo en ti.

Dichosos vosotros que podéis vivir tanta gracia.

Martes, 6 de diciembre 2022

*“No se puede desear ser pobre y vivir como rico”*

**Is 40,1-11 La palabra de nuestro Dios permanece por siempre.**

**Sal 95,1-3.10-14 Contad a los pueblos su gloria.**

**Mt 18,12-14 Vuestro Padre no quiere que se pierda ninguno.**

¡Hemos heredado una bendición! Por eso nos atrevemos a anunciar lo amados que somos por nuestro Padre Dios. **Si a un hombre se le pierde una oveja, ¿no va en busca de la perdida?**

Y esto lo estamos viendo cada día en cómo se destruye la educación, el respeto a los demás, la vileza en las costumbres que se están adquiriendo.

La paz se construye cada día y se va realizando con la justicia, no es algo que se nos da; requiere que constantemente cada uno se esfuerce por dominar sus pasiones y tener una constante vigilancia de la autoridad legítima. Esta paz no se puede conseguir sin garantizar el bien de cada persona compartiendo lo que cada uno somos. En definitiva, la paz es fruto del amor que reclama la justicia: La paz os dejo, mi paz os doy. La paz de Cristo Jesús que procede del Padre ha derramado su Espíritu de amor en el corazón de los hombres.

Ninguna corrección nos gusta cuando la recibimos, pero, si la acogemos, nos da como fruto una vida honrada. Si hubiéramos guardado la Palabra en nuestro corazón no habríamos caído en el pecado. La debilidad nos lleva a pedir ayuda, a poner la confianza en Dios. Descargad en él vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros (1P 5,5-7).

Lo que estamos viendo es que las discordias por las injusticias generan violencia, envidia, orgullo y demás pasiones. ¡Busca la paz y corre tras ella!

Has recibido la redención, la esperanza, la paz; ahora te honra el ser agradecido. El Señor viene a ti, ¿lo reconoces?

Domingo, 11 de diciembre 2022 **III de Adviento (Gaudete)**

*“El Señor está tan dentro de ti como tu deseo”*

**Is 35,1-6a.10 ¡He aquí vuestro Dios! Viene en persona y os salvará.**

**Sal 145,6c-10 El Señor abre los ojos al ciego.**

**Sg 5,7-10 Esperad con paciencia, fortaleced vuestros corazones.**

**Mt 11,2-11 Los pobres son evangelizados.**

Contempla la gloria de nuestro Dios. ¡He aquí vuestro Dios! viene en persona a salvar. Esperad la experiencia gozosa que os hace vivir alegres. El Señor está tan cerca de ti, como tú lo deseas. ¡Alégrate, viene a perdonar y redimir! Fíjate, se hace Niño para que lo beses y lo abracés. Viene a nacer en ti y lo lleves en ti.

Esta experiencia de gozo y alegría nos lleva a ser mensajeros que preparan el camino para que otros lo recorran. No tenemos que decir: ¿Eres tú o tenemos que esperar a otro?

Nos dice Jesús que no ha nacido de mujer otro que sea más grande que Juan el Bautista, pero añade; aunque el más pequeño en el Reino es más grande que él. El comer y beber su Cuerpo nos hace ser uno con Él, porque el que viene es el mismo que ya está entre nosotros y nos anima a la conversión, a que salgamos del error, de la mentira. Si lo recibimos como al Niño Dios, lo tendremos en nosotros y no vacilaremos.

¡Qué más podemos necesitar! No somos huérfanos que van mendigando amor, pues nos amas hasta llegar al sacrificio de tu Hijo. En este sacrificio nos haces tus hijos y todo lo podemos esperar de ti.

Conviene pasar por la experiencia para que nos demos cuenta y el Espíritu nos haga ver cuánto amor se nos ha dado. Y así, los que creemos en Cristo Jesús, viviremos en Él para Dios (Rm 6,8-11).

Es bueno recordar que se espera de nosotros a más gracia, más entrega. No tengamos miedo, si Cristo está en nosotros, es Cristo quien nos justifica y su Espíritu el que nos vivifica.

La Palabra viene a tomar carne en ti. ¿Quieres, me dejas?

## Pautas de oración

¡Alégrate!



**VENGO A VIVIR EN TI**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*